

LA NATURALEZA DE LA IGLESIA

Mensaje #22 de la serie sobre la teología sistemática: La Eclesiología

El estudio de la Iglesia (la "eclesiología") puede dividirse en dos partes:

1. El estudio de la iglesia local, la congregación
 - Los temas de esta área de la eclesiología son (entre otros): su organización, su política, su liderazgo, su propósito, etc.
2. El estudio de la Iglesia "universal", el Cuerpo de Cristo
 - Esta Iglesia es el conjunto de todos los creyentes nacidos de nuevo desde Hechos 2 (el día de Pentecostés) y hasta el arrebatamiento de los cristianos al final de esta época.

Lo que nosotros nos interesa ahora es la segunda parte: La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

- Sería muy interesante y provechoso estudiar la iglesia local en la Biblia (tal vez lo hagamos luego).
- Pero más importante (y aun "esencial" diría yo) es entender la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, en la Escritura y en el plan de Dios.

¿Por qué será esencial que entendamos la Iglesia?

- Porque la Iglesia *no es* Israel e Israel *no es* la Iglesia.
- Israel *no es* "la Iglesia del Antiguo Testamento" y la Iglesia *no es* "el Israel de Dios" bajo el Nuevo Testamento (a pesar de lo que muchos quieren decir torciendo pasajes como Gálatas 6.16).
- Las promesas que Dios dio a Israel son *para Israel* y no para la Iglesia (y esto nos lleva al primer versículo para este estudio).

Uno de los errores más graves de nuestros días es el de no hacer una división (reconocer la diferencia y la distinción) entre Israel y la Iglesia.

Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. [Apoc 2.9]

- Muchos quieren correr al Antiguo Testamento para robarle a Israel sus bendiciones física y económicas.
- Los cristianos no somos judíos (tampoco somos gentiles), sino que somos nuevas criaturas--somos algo totalmente nuevo que jamás se ha visto antes en el plan de Dios.
- La Iglesia no es Israel sino que es algo totalmente nuevo que Dios hizo después de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo.
- Si alguien no entiende la eclesiología (la doctrina bíblica de la Iglesia), no entiende la Biblia, ni tampoco el plan de Dios.

Por lo tanto vamos a empezar nuestro estudio de la Iglesia esta mañana con estos dos puntos:

1. Los cristianos: Tenemos que entender que somos nuevas criaturas (criaturas que no existían antes).
2. La Iglesia: Tenemos que entender que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y que no existía antes de la cruz.

El tema de esta lección (debemos mantenerlo en mente): *La Iglesia no es Israel e Israel no es la Iglesia.*

- Los cristianos no somos judíos (ni tampoco "judíos espirituales"). La Iglesia no es "el Israel de Dios".

I. Los cristianos: Nuevas criaturas

A. Hay tres grupos (ahora) de hombres en la tierra: judíos, gentiles y cristianos.

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, **los gentiles** en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de **Israel** y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra paz, que de **ambos pueblos** hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de **los dos un solo y nuevo hombre**, haciendo la paz. [Ef 2.11-15]

1. (v11-12) En otro tiempo, antes de la cruz, sólo había dos grupos de humanos.

a) Los judíos (Israel) eran de la "circuncisión" y gozaban de la bendición y salvación de Dios.

(1) Pablo da un buen resumen de estas bendiciones en Romanos 9.3-5.

(2) La circuncisión (física) era la señal del pacto que Dios estableció con Israel (empezó con Abraham pero luego se extendió a Israel).

b) Los gentiles (las demás "gentes") eran la "incircuncisión" porque ellos no tenían ningún pacto con Dios.

(1) (v12) Más bien estaban sin Dios (sin bendición) y sin esperanza (sin salvación) en el mundo.

(2) Antes de la cruz si un gentil (un no-judío) quería la salvación, tuvo que convertirse en judío (que es lo que se llama un "prosélito"). Rut es un buen ejemplo de esto.

2. (v13) "Pero ahora" Dios ha hecho algo nuevo.

a) Con estas primeras palabras Dios nos llama la atención a algo sumamente importante: **¡Un cambio!** Es decir: "Pero ahora" hay algo diferente de lo que había antes.

b) ¿Cuál fue el cambio? Ahora los gentiles pueden acercarse a Dios sin convertirse en judíos.

c) "Por la sangre de Cristo" y "en Cristo Jesús" los gentiles han logrado la salvación. No era así antes, en el Antiguo Testamento (tuvieron que convertirse en judíos; ya no).

3. (v14-15) Ahora, en Cristo, Dios ha hecho algo nuevo.

a) (v14) Ha hecho un pueblo nuevo de los dos—de Israel y de los gentiles.

b) (v15) Ha hecho un hombre nuevo de los dos también.

c) Por favor, fíjese en lo que dicen estos dos versículos: En Cristo (después de la cruz), Dios ha hecho algo que nunca había hecho antes.

(1) Lo que Él ha hecho en Cristo es tan "nuevo" que ni siquiera se menciona en el Antiguo Testamento (o sea, Dios no lo reveló hasta los días del Apóstol Pablo).

1 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

2 si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

3 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

5 misterio que **en otras generaciones no se dio a conocer** a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

(2) **(v5-6)** El misterio de los gentiles y los judíos formando un nuevo Cuerpo juntos en Cristo es algo que ningún hombre sabía antes de los días de Pablo.

4. ¿Qué tiene que ver con nosotros hoy día? ¿Por qué es todo esto importante?

a) Porque lo nuevo se hizo "en Cristo Jesús".

Pero ahora **en Cristo Jesús**, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. [Ef 2.13]

b) Porque el judío y el gentil forman parte del nuevo Cuerpo "en Cristo Jesús".

Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y coparticipes de la promesa **en Cristo Jesús** por medio del evangelio. [Ef 3.6]

c) Es importante entender esto (y fijarnos en la frase "en Cristo") porque Dios nos pone "en Cristo Jesús" por medio del bautismo del Espíritu (y nadie estaba "en Cristo" antes de Hechos 2).

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados **en un cuerpo**, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.13]

(1) **(v13a)** El Espíritu de Dios nos pone en (dentro de; nos bautiza / sumerge en) el Cuerpo de Cristo. El Espíritu nos pone en Cristo.

(2) **(v13b)** También, el mismo Espíritu, en el mismo momento de nuestro bautismo en el Cuerpo, viene para morar en nosotros.

(a) Cuando el Espíritu viene, nos regenera (nos hace nacer de nuevo espiritualmente).

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de **la regeneración** y por la renovación en el Espíritu Santo. [Tito 3.4-5]

(b) Uno escucha el evangelio, cree en Cristo y recibe el Espíritu de la promesa (el Espíritu se une con su espíritu y lo regenera; le da nueva vida).

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]

(c) Por esto, si alguien no ha recibido el Espíritu (el bautismo del Espíritu Santo), no es de Cristo—no es salvo.

Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. [Rom 8.9]

5. Hay tres grupos de personas en la tierra hoy.

a) Los judíos, los gentiles y (ahora, después de la cruz) "nosotros" que estamos "en Cristo).

b) Nosotros somos diferentes porque Dios ha hecho algo totalmente nuevo y diferente en nosotros: Nos hizo nacer de nuevo "en Cristo" por la obra de Su Espíritu.

c) Entendamos esto: Nadie recibió el Espíritu Santo así (morando eternamente "en" su ser, regenerándolo y haciéndole nacer de nuevo) antes de la cruz.

El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y **estará en vosotros**. [Juan 14.17]

B. El bautismo del Espíritu y el nuevo nacimiento es algo totalmente nuevo.

1. (Juan 14.17) Antes el Espíritu "moraban con" los hombre pero ahora Él está "en" nosotros.
2. Veamos el ejemplo de Cornelio (esto nos ayuda a entender cómo somos nosotros y, luego, cómo es la Iglesia).

a) Cornelio era un hombre religioso.

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. [Hech 10.1-2]

b) Sin embargo, Cornelio no era salvo. (El contexto del siguiente pasaje: Pedro está contando la historia de la conversión de Cornelio a los líderes de la iglesia en Jerusalén.)

Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin dudar. Fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de un varón, quien nos contó cómo había visto en su casa un ángel, que se puso en pie y le dijo: Envía hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro; él te hablará palabras por las cuales **serás salvo** tú, y toda tu casa. [Hech 11.12-14]

c) Pedro llega y predica el evangelio a Cornelio y a los de su casa.

A éste levantó Dios al tercer día, e hizo que se manifestase; no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos. Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos. De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que **en él creyeren**, recibirán perdón de pecados por su nombre. [Hech 10.40-43]

d) En el momento de crear el evangelio, Cornelio y los suyos reciben el Espíritu Santo. ¡Nacen de nuevo ahí mismo!

44 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, **el Espíritu Santo cayó** sobre todos los que oían el discurso.

45 Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también **sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo**.

46 Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

47 Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que **han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?**

48 Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días. [Hech 10.44-48]

(1) (v47) Pedro dice que ellos recibieron el Espíritu tal como ellos (Pedro y los judíos) lo recibieron antes.

(2) Él lo repite cuando tiene que explicarse delante de la iglesia en Jerusalén.

Y cuando comencé a hablar, **cayó el Espíritu Santo** sobre ellos también, **como sobre nosotros al principio**. [Hech 11.15]

(3) Pedro dice que recibieron el Espíritu y ese evento fue el bautismo con el Espíritu, el bautismo del cual Jesús hablaba.

Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. [Hech 11.16]

3. Por esto, sabemos que el primer bautismo con el Espíritu Santo (el primer nuevo nacimiento) sucedió en Hechos 2.

a) (Hech 11.16 con Hech 1.5) Lo que les sucedió a Cornelio y a los suyos es lo que Cristo prometió en Hechos 1.5. Pedro usa casi las mismas Palabras de Jesús:

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. [Hech 1.5]

- b) Fíjese en que Hechos 1.5 todavía no ha sucedido lo que Jesús promete. Sucederá "dentro de no muchos días".
 - c) Sucedió en Hechos 2, en el famoso día de Pentecostés (y Pedro dice que lo mismo sucedió a Cornelio en Hechos 10: nació de nuevo recibiendo el bautismo del Espíritu Santo).
4. Nadie nació de nuevo antes de Hechos 2.
- a) Porque nadie recibió el Espíritu Santo "en" su ser antes de Hechos 2.
 - b) Nadie recibió el bautismo con el Espíritu Santo que resulta en el nuevo nacimiento antes de Hechos 2.
 - c) Esto es la clara verdad según Hechos 1.5.

C. Debido al nuevo nacimiento y el bautismo del Espíritu Santo (que nos pone "en Cristo"), llegamos a ser "nuevas criaturas".

De modo que si alguno está **en Cristo**, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. [2Cor 5.17]

1. Ya no somos ni judíos ni gentiles, sino "hijos de Dios" (porque nacimos de nuevo en Su familia por Su Espíritu).

Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. **Ya no hay judío ni griego**; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros **sois uno en Cristo Jesús**. [Gal 3.25-28]
2. No hay ningún hombre en todo el Antiguo Testamento (excepto Adán en el huerto) que se llama "hijo de Dios".
3. Dios empezó algo totalmente nuevo en Hechos 2, con la venida del Espíritu, algo tan nuevo que Él ni siquiera lo había revelado ante a los hombres.
4. El cristiano no es judío; el cristiano no es gentil. El cristiano es una criatura totalmente diferente y distinta—es un hijo de Dios por nacimiento.
5. Estos hijos de Dios, que no somos ni judíos ni gentiles, formamos una nueva creación: la Iglesia.

No seáis tropezco ni a **judíos**, ni a **gentiles**, ni a la **iglesia** de Dios. [1Cor 10.32]

II. La Iglesia: Una nueva creación

A. Recuerde el tema de nuestro estudio: La iglesia no es Israel e Israel no es la Iglesia.

1. La Iglesia tampoco es una "continuación" de Israel (o sea, el "Israel del Nuevo Testamento").
2. Hemos visto la parte clave en todo esto: los cristianos (los miembros de la Iglesia) somos nuevas criaturas—no somos judíos, ni gentiles, sino hijos de Dios (nacidos por el Espíritu de Dios).
3. Ahora vamos a ver el asunto de la Iglesia, el conjunto de todos los hijos de Dios.

B. La Iglesia no es Israel

1. Para entender la Iglesia (el nuevo Cuerpo de Cristo que consta de los hijos de Dios), tenemos que entender un poco acerca de Israel.
 - Si quiere estudiar este asunto un poco más a fondo, le recomiendo el estudio de *Romanos* (los capítulos 9-11) en la página web o el libro *Cómo estudiar la Biblia*.
2. Israel, obviamente, rechazó a Jesús como su Mesías y debido a esto Dios ha llevado la salvación directamente a los gentiles (como, por ejemplo, con Cornelio).

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. [Rom 11.11]
3. Pero Dios no ha terminado con su pueblo, Israel.

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? **En ninguna manera**. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. [Rom 11.1]

4. Nuestra época, cuando Dios está tratando con los gentiles directamente, es sólo por un tiempo. Luego Dios volverá a poner Su atención en Israel—restaurará Su nación escogida.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, **hasta que** haya entrado la plenitud de los gentiles; y **luego todo Israel será salvo**, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. [Rom 11.25-27]

C. La Iglesia es un "paréntesis".

1. En estos pasajes de Romanos 11 vemos la naturaleza de la época de la Iglesia: Es un "paréntesis" en el "calendario de Dios".
 - a) Comenzó en Hechos 2 (debido a que Israel rechazó a Jesús como su Mesías) y terminará cuando "haya entrado la plenitud de los gentiles".
 - b) Cuando esto suceda, Dios "cerrará la puerta" de la Iglesia en el arrebatamiento.
2. Entonces, la Iglesia no puede ser Israel. Son dos "pueblos" distintos, con propósitos distintos.
 - a) Dios pone de lado a Israel para trabajar con la Iglesia entre los gentiles (son distintos).
 - b) Dios arrebató a la Iglesia para volver a trabajar con Israel en la tierra (son distintos).
3. La Iglesia tampoco puede ser una "continuación" de Israel porque Dios levantó la Iglesia entre los gentiles para darle celos a Israel (son pueblos distintos). El plan de Dios es diferente para cada uno.

D. La Iglesia es una "nueva creación"—es el Cuerpo de Cristo.

1. La Iglesia es una nueva creación (totalmente diferente y distinta de Israel) que Dios empezó en Hechos 2, en el día de Pentecostés.
2. La Iglesia es "el Cuerpo de Cristo" porque consta de "miembros", y los miembros somos los cristianos—los hijos de Dios.

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. [1Cor 12.27]

 - a) Uno llega a ser miembro del Cuerpo de Cristo por el bautismo del Espíritu (o sea, por el nuevo nacimiento).

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque **por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo**, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.12-13]
 - b) Ya vimos que nadie nació de nuevo (nadie recibió el bautismo del Espíritu) antes de Hechos 2.
 - c) Entonces, la Iglesia empezó cuando los hombres empezaron a nacer de nuevo, siendo bautizado por el Espíritu en el Cuerpo de Cristo: Hechos 2.
3. Además, Cristo no llegó a ser la Cabeza del Cuerpo hasta después de Su resurrección y ascensión

La cual operó en Cristo, **resucitándole** de los muertos y **sentándole a su diestra en los lugares celestiales**, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y **lo dio por cabeza** sobre todas las cosas **a la iglesia**, la cual es **su cuerpo**, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. [Ef 1.20-23]

 - a) Antes de Hechos 1 y la ascensión de Cristo, no había ninguna Iglesia porque Cristo no había llegado a ser "la Cabeza".
 - b) Cristo llegó a ser "la Cabeza" de la Iglesia en Hechos 1 y la Iglesia, Su Cuerpo con todos los miembros, empezó en Hechos 2 con la venida del Espíritu Santo.
4. La Iglesia es una nueva creación que Dios empezó en Hechos 2 cuando Él empezó a morar en los creyentes, haciéndoles nacer de nuevo.
 - La venida del Espíritu Santo en Hechos 2 (el bautismo del Espíritu, el nuevo nacimiento, la regeneración) es el comienzo de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

CONCLUSIÓN:

En Hechos 2 Dios empezó algo totalmente nuevo.

- Él nos explica lo nuevo por medio de los escritos de Pablo (porque no se reveló antes)
- Pero lo claro es esto:
 - ✓ La Iglesia consta únicamente de los creyentes nacidos de nuevo por el Espíritu.
 - ✓ Los que nacen de nuevo dejan de ser judíos y gentiles, y llegan a ser hijos de Dios, miembros del Cuerpo de Cristo (la Iglesia).
 - ✓ La Iglesia no es Israel, ni tampoco es una continuación de Israel. Es algo *nuevo* y *pasajero* que Dios empezó en Hechos 2 y que quitará de la tierra un día pronto en el arrebatamiento (y volverá en aquel entonces a tratar directamente con Israel).

Por el lado negativo, esto quiere decir: Lo que pertenece a Israel (las promesas de bendición, prosperidad, etc. del Antiguo Testamento) todavía pertenece a Israel.

- Los que quieren ir corriendo al Antiguo Testamento para robarle a Israel sus promesas (agarrando las promesas de bendición para decir "todo es para mí"), están cometiendo un grave error.

Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. [Apoc 2.9]
- Lo de Israel es para Israel. No somos Israel. No reemplazamos a Israel. Y no somos una continuación de Israel. La Iglesia es completamente diferente y distinta de Israel. Entonces...

Por el lado positivo, todo esto quiere decir: Como la Iglesia (los miembros del Cuerpo de Cristo), tenemos nuestras propias promesas y provisión de Dios. Por ejemplo...

- Hemos nacido de nuevo y nadie puede "des-nacer"; nuestra salvación es segura porque no se pierde.
- Tenemos toda bendición espiritual en Cristo, una vida rica y abundante en Él (*en ÉL*, no en el mundo).
- Tenemos un propósito de vida que nos motiva cada día: Edificar el Cuerpo de Cristo.
 - ✓ Agregamos nuevos miembros al Cuerpo por medio del evangelismo.
 - ✓ Ayudamos a los miembros del Cuerpo a crecer en Cristo por medio del discipulado.
- No robemos a los judíos sus promesas.
 - ✓ El plan de Dios no gira alrededor de nosotros porque *no somos Israel*, el pueblo escogido.
 - ✓ Pero en Cristo tenemos vida, amor incondicional y una razón por la cual vivir.
 - ✓ Vivamos conforme a lo que somos: hijos de Dios y miembros del Cuerpo de Cristo.